

## Francia en la independencia hispanoamericana

Pablo Núñez\*

**“Napoleón Bonaparte... a ti debe América la libertad e independencia que hoy disfruta! Tu espada dio el primer golpe a la cadena que ligaba a los dos mundos”<sup>1</sup>**

En 1808, tras la invasión francesa a la península, el Imperio español se encuentra aislado de su metrópoli, Carlos IV y Fernando VII abdican en Bayona y José Bonaparte recibe, de manos de su hermano, la corona de España<sup>2</sup>. Sin embargo, en América, las colonias proclaman su lealtad a Fernando VII y rechazan la ocupación francesa, contrariando los planes de Napoleón. Él esperaba que las colonias aceptaran el cambio de dinastía y envió emisarios con instrucciones para que los funcionarios coloniales proclamaran a José Bonaparte como a su rey. Sin embargo, con la excepción de unos pocos funcionarios superiores, que debían su posición a la influencia francesa

que había predominado en la corte española, en las colonias se rechazó con gran energía la usurpación francesa, y por todos lados se proclamó efusivamente la lealtad a Fernando VII, el monarca cautivo. Entonces, Francia tuvo que cambiar su táctica e intentó fomentar la independencia colonial como un medio de debilitar los esfuerzos españoles en la península<sup>3</sup>.

La ayuda efectiva de Napoleón a la causa independentista nunca logró concretarse, pero las ideas y postulados de la Revolución Francesa influyeron notablemente en el pensamiento de los líderes de la causa libertaria, sobre todo en lo que atañe a los fundamentos filosóficos de la Ilustración, pues la historiografía coincide en afirmar que los excesos de la Revolución Francesa atemorizaron a la aristocracia criolla. No obstante, Miranda, Bolívar, San Martín,

\* Historiador. Director de Memoria Institucional y Biblioteca del MMRREE.

<sup>1</sup> Carlos María de Bustamante, *Campañas del General D. Félix María Calleja, comandante en jefe del ejército real de operaciones llamado del centro*, México, 1828, p. 5.

<sup>2</sup> Jaques Penot, *Primeros contactos diplomáticos entre México y Francia. 1808-1838*, Secretaría de Relaciones Exteriores, México D.F., 1975, p.15.

<sup>3</sup> D.A.G. Waddell, "La política internacional y la independencia latinoamericana", en: Leslie Bethell, ed. *Historia de América Latina*, vol. 5, Cambridge University Press, Barcelona, 1991, p. 211.

Nariño, O'Higgins, entre otros, se nutrieron con los conceptos resumidos en el Enciclopedismo y trataron de incorporarlos en sus proyectos políticos.

En el aspecto económico, para Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, potencias con intereses en Sudamérica, la independencia de las colonias españolas revestía caracteres particulares, especialmente en el aspecto económico. Para Francia, aunque su industria no se equiparaba con la de Gran Bretaña, el mercado sudamericano ofrecía perspectivas favorables inmediatas para la exportación de sederías y vinos. También el gobierno francés examinó, sobre todo a partir de 1820, las posibilidades futuras, y mostró su deseo de evitar que Gran Bretaña se asegurase un monopolio de hecho. Por tres ocasiones envió misiones a los puertos sudamericanos para estudiar la forma de desarrollar los intercambios comerciales<sup>4</sup>. No obstante, la presencia francesa nunca significó un riesgo para el comercio británico: más que competitivo, el comercio francés era complementario del

inglés, orientado hacia los productos de consumo de lujo y semilujo, y secundariamente hacia los de alimentación de origen mediterráneo, en los que Francia tendía a reemplazar a España<sup>5</sup>.

El documento que presentamos en esta ocasión es una nota dirigida por Napoleón Bonaparte a su Ministro de Relaciones Exteriores, *Hugues Bernard Maret, Duque de Bassano*, en la cual se evidencia claramente la política e intereses de Francia hacia la América española. Napoleón, como lo constatamos en el documento, consideraba que los Estados Unidos debían ser más activos en su posición frente a las colonias españolas, ya sea interviniendo directamente con ayuda a los ejércitos revolucionarios o rompiendo con la metrópoli europea. Sin embargo, los Estados Unidos mostraron mucha cautela en no perturbar sus relaciones con España debido, sobre todo, a que la cesión de la Florida se hallaba aún pendiente, a más de los intereses comerciales que lo ataban a España.

<sup>4</sup> pp. 71-72.

Pierre Renouvin, *Historia de las relaciones internacionales*, tomo II, vol. I, Madrid, Ediciones Aguilar, 1964, p.

<sup>5</sup> 159-160.

Tulio Halperin Donghi, *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza Editorial, 1993 [1969], pp.